

Javier Centol Lozano  
Estudiante de Educación Social de la UAB

### Propuestas de continuidad.

#### Acciones:

1º- Manifestar a la sociedad los verdaderos problemas (morales, sociales, educativos) que encierne el conflicto latente que tiene la educación. Y hacerlo de forma sensacionalista, para que la gente se sensibilice y tome conciencia para actuar. Para ello deben inundarse los medios de comunicación constantemente, manifestaciones periódicas y que se cree debate en las manifestaciones, que se escuche el discurso en la calle. Estas manifestaciones deberían ir encabezadas por los primeros responsables formales de la educación: los profesionales de la educación, todos aquellos que estén relacionados (psicólogos, trabajadores sociales, etc.) **Huelgas convocadas por estos colegios profesionales. Debe conseguirse el apoyo real de los profesionales afectados por esta crisis, sino es así, sino se tiene el apoyo real y total, además de estar orientados hacia un mismo objetivo común, de nada sirve ya comenzar. Debe concienciarse la comunidad educativa (a todos los niveles, incluida la universitaria) y a partir de ahí empezar a ejecutar acciones, de forma colectiva pero también de forma individual, sobretodo.**

2º- Empoderar a todos los alumnos universitarios, y que puedan debatir abiertamente los problemas que tienen para afrontar su carrera profesional: currículum tecnológico, precario e incompleto (falta de conocimiento en capacidades relacionales, comunicativas, especialización, Bolonia, incluir paradigmas más sociocríticos y más psicología humanista etc.), distancia con los profesores universitarios (poca profesionalidad, descontextualizados, no coordinados, falta de criterios, etc.) Que los profesores puedan criticar las deficiencias de los alumnos, que haya feedback y dialogo. Provocar debates entre alumnos y profesores de forma abierta, donde se puedan llegar a acuerdos para facilitar el aprendizaje significativo, y no el meramente bancario. Debe conseguirse un cambio actitudinal tanto en los alumnos como en los profesores, orientados hacia la verdadera educación.

3º- Criticar la sociedad de consumo, la falta de conciliación laboral presente que hace que los padres no tengan tiempo para dedicarlo a sus hijos. Otorgar realmente la responsabilidad moral a los padres, y provocar debates entre colectivos de profesores, alumnos y padres para buscar soluciones comunes. Para ello harían falta verdaderos mediadores.

4º- Conseguir que los partidos políticos se orienten realmente a la solución real de estos problemas sociales que encierra la educación y para ello provocar un debate sobre la crisis moral de los políticos actualmente y criticar lo poco que hacen para solucionar los verdaderos problemas sociales: exclusión, inmigración, educación, vivienda, trabajo precario y no las cortinas de humo, como son los nacionalismos, los estatutos, las constituciones, las

corrupciones, los desastres, etc. (sin quitar importancia evidente a esos conflictos).

5º- Crear espacios de debate donde pudieran asistir todas las personas que quisieran y fueran registrados por los medios de comunicación. Debe darse la palabra al ciudadano y que exprese el malestar que produce esta crisis.

Todo esto debe hacerse desde la primera línea de responsabilidad y poder de cambio que representan los educadores en este país. Debe hacerse de forma individual, en cada claustro, en cada clase, en cada familia. No se trata de más recursos económicos, sino tal vez de nuevas orientaciones en la educación y nuevos paradigmas. Para ello es necesaria la verdadera voluntad de cambio de todos los que vemos o nos afectan estos problemas. El cambio debe hacerse de forma igualitaria, libre, dialógica, voluntaria, responsable y transformadora, y sobretodo por todas las personas.

Debe olvidarse el poder, la jerarquía, los roles legitimados, la dependencia. Debe construirse el amor, la libertad, la igualdad, la interdependencia.